

Localizaciones y yacimientos del Paleolítico Medio en el extremo suroriental de la provincia de Córdoba

LOS MÁS ANTIGUOS INDICIOS DEL POBLAMIENTO DE LA SUBBÉTICA

Introducción

Hasta hace escasamente un lustro hubiera sido imposible realizar un estudio de las características que presentamos, es decir, referido a las industrias del Paleolítico Medio en el Subbético cordobés. Gracias a las actividades que sobre patrimonio viene desarrollando el Museo Histórico Municipal de Priego, a la amabilidad de determinados particulares y a la realización de Intervenciones Arqueológicas de Urgencia como la de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, el panorama actual ha cambiado sustancialmente. Es nuestra intención recoger aquí tanto las nuevas estaciones des-

JUAN CARLOS VERA RODRIGUEZ
BEATRIZ GAVILAN CEBALLOS
Universidad de Córdoba.

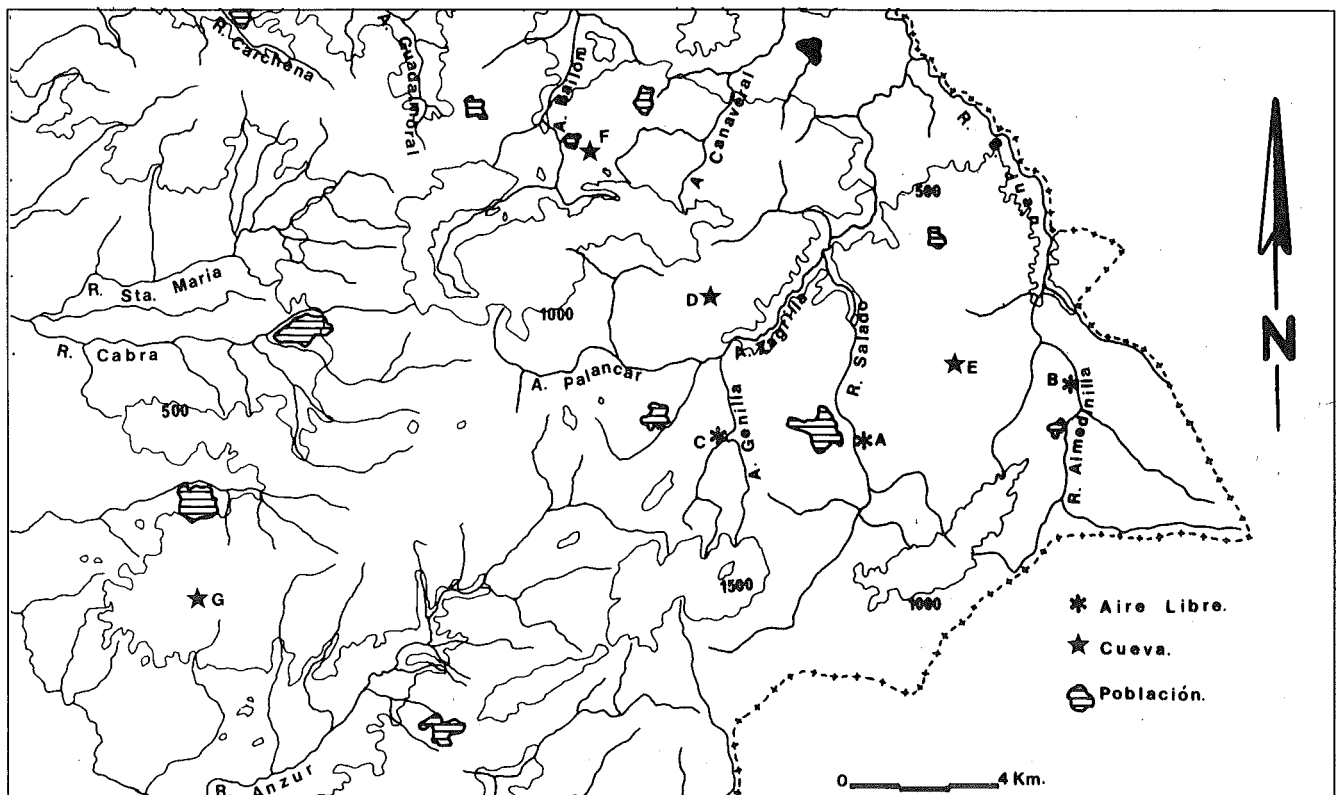
cubiertas y sus materiales, como las ya conocidas, ofreciendo una visión de conjunto que sirva de base a ulteriores investigaciones.

El Cuaternario en la Subbética Cordobesa

El área de estudio pertenece al Subbético Externo, formado por materiales terciarios, margas y

calizas cuya Historia Geológica se desarrolla desde el Triásico hasta el Mioceno Terminal, con alturas medias cercanas a los mil metros de altitud y cuya geomorfología se ha visto fuertemente retocada por fenómenos erosivos.

Durante el Pleistoceno, estos fenómenos han producido unos cambios morfológicos importantes debido a las alternancias o crisis morfoclimáticas cuaternarias, destacando entre ellos los procesos de karstificación iniciados ya desde el Neógeno (DIAZ DEL OLMO y ALVAREZ, 1989). Tres grandes etapas karstogenéticas han sido señaladas por los auto-



Situación de los yacimientos y de la red hidrográfica de la Subbética.

res, en función del estudio evolutivo del exo y endokarst en el Macizo de Cabra, donde, partiendo de un antiguo polje cuyo nivel de base va sufriendo un progresivo rebajamiento, se efectúa un desmantelamiento del cono superior con formación de dolinas y nuevos sumideros, hasta alcanzar a las margas y a los niveles de base kársticos actuales, que consolidará la red hidrográfica y el sistema de fuentes alrededor del macizo. La erosión de los suelos y la degradación de la cubierta vegetal durante el Pleistoceno Superior y Holoceno, a la que no parece ser ajena la acción antrópica, cerrarían los episodios kársticos en la zona.

Desde el primer período, es decir, el Pleistoceno Inferior, se intensifica la espeleogénesis, organizándose los sistemas de cavidades cuyas galerías se colapsarán y rellenarán en varias fases, debido al rebajamiento del nivel de base que se produce a lo largo del Pleistoceno Medio y hasta el tránsito al Pleistoceno Superior, momento en que se consolida el sistema (IBIDEM).

Junto a los procesos erosivos, nos interesa señalar la presencia de fenómenos sedimentarios cuaternarios previos o contemporáneos a la acción antrópica, como la formación de coladas travertínicas en algunas zonas próximas a manantiales -caso del propio casco urbano de Priego y alrededores-, determinados fenómenos periglaciares -derrubios de piedemonte debidos a la crioclastia, por ejemplo-, e incluso la presencia de niveles aluviales en los valles fluviales de los ríos que nacen en el macizo, terrazas würmienses principalmente, aunque es posible que exista otra más alta perteneciente al Riss (ORTEGA, 1975).

Todos estos factores que han intervenido en la morfogénesis más o menos reciente, no han variado sustancialmente la disposición de la red hidrográfica, que se mantuvo en su trazado, con diferencias de detalle, durante todo el Pleistoceno, debido a la naturaleza y disposición tectónica de los materiales, aunque sí han afectado en lo referente a su progresivo encajamiento. Ello obliga a una disposición radial de la red,

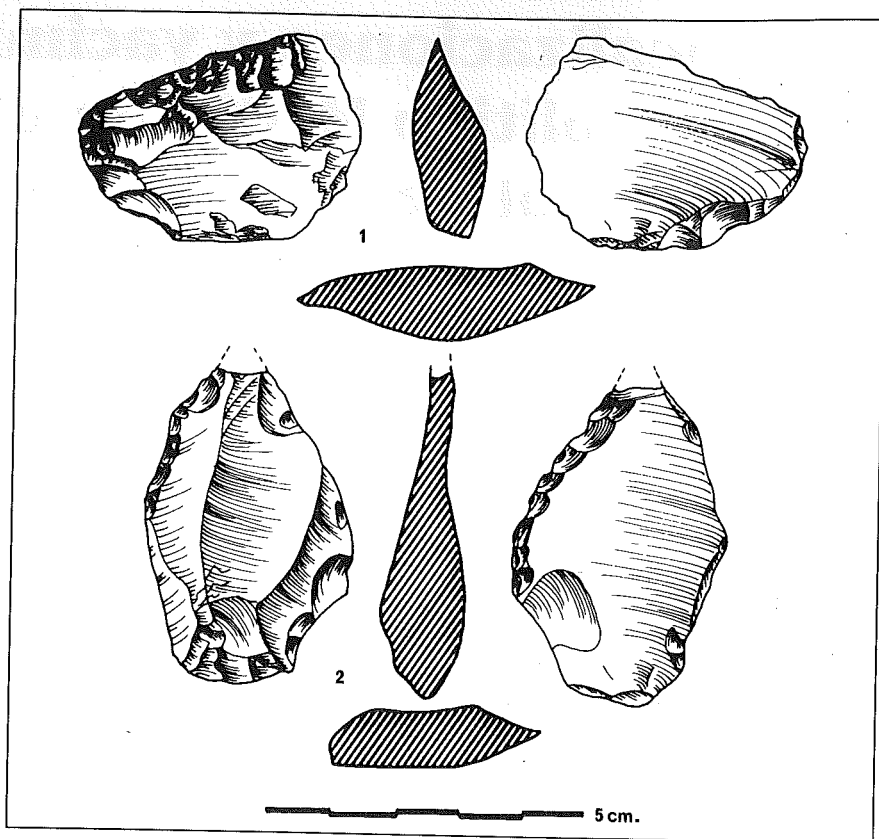


Figura 1. Raederas de la Cueva de Cholones y de Genilla (Priego de Córdoba)

desde el centro elevado de las masas calizas, donde escasean los cursos, hasta los niveles de base periféricos, a través de pasillos y corredores que siguen las líneas estructurales del plegamiento, otorgando a la Subbética un marcado carácter de interfluvio entre la cuenca del Guadajoz, al Norte, y la del Genil, al Sur. (IBIDEM).

Metodología

La escasez del material ha impedido que pudiéramos realizar un estudio estadístico de las industrias, por lo que nos hemos visto en la necesidad de describir las piezas individualizadamente, en el caso de los productos de lascado propiamente dichos, o por lotes, en el caso de los chunks y nódulos de materia prima en bruto, cuando su número lo ha hecho posible.

La metodología empleada a la hora del estudio tipológico del material ha sido la de F. Bordes (1981), mientras que para las técnicas de talla, hemos recurrido a la tipología analítica de Laplace (1966) en lo referente a las técni-

cas de extracción y retoque, completando la definición de determinados atributos técnicos mediante la metodología propuesta por Bernaldo de Quirós y Otros (1981).

Para su descripción y estudio, las industrias se han dividido en dos grandes apartados: Material Retocado y Material Sin Retocar. El primero comprende los útiles, hojas y lascas retocadas y los varios retocados, mientras el segundo se compone de hojas, lascas, restos de talla, núcleos y restos de núcleo, chunks, etc.

Tanto el Conjunto Laminar (hojas y lascas laminares retocadas o no) como el Conjunto de Lascado (lascas retocadas o sin retocar), se han analizado teniendo en cuenta los siguientes puntos:

a) Estado (completas o fragmentadas), zona conservada (proximal, mesial o distal, en el caso de las hojas) y roturas (proximal, distal lateral y sus combinaciones posibles, en el caso de las lascas).

b) Tipo de retoque, en su caso, según el Modo (Simple, Abrupto, Plano o Sobreelevado), en el que van incluidas las variedades (escamoso, cubriente, etc.), Extensión (Marginal o Profundo),

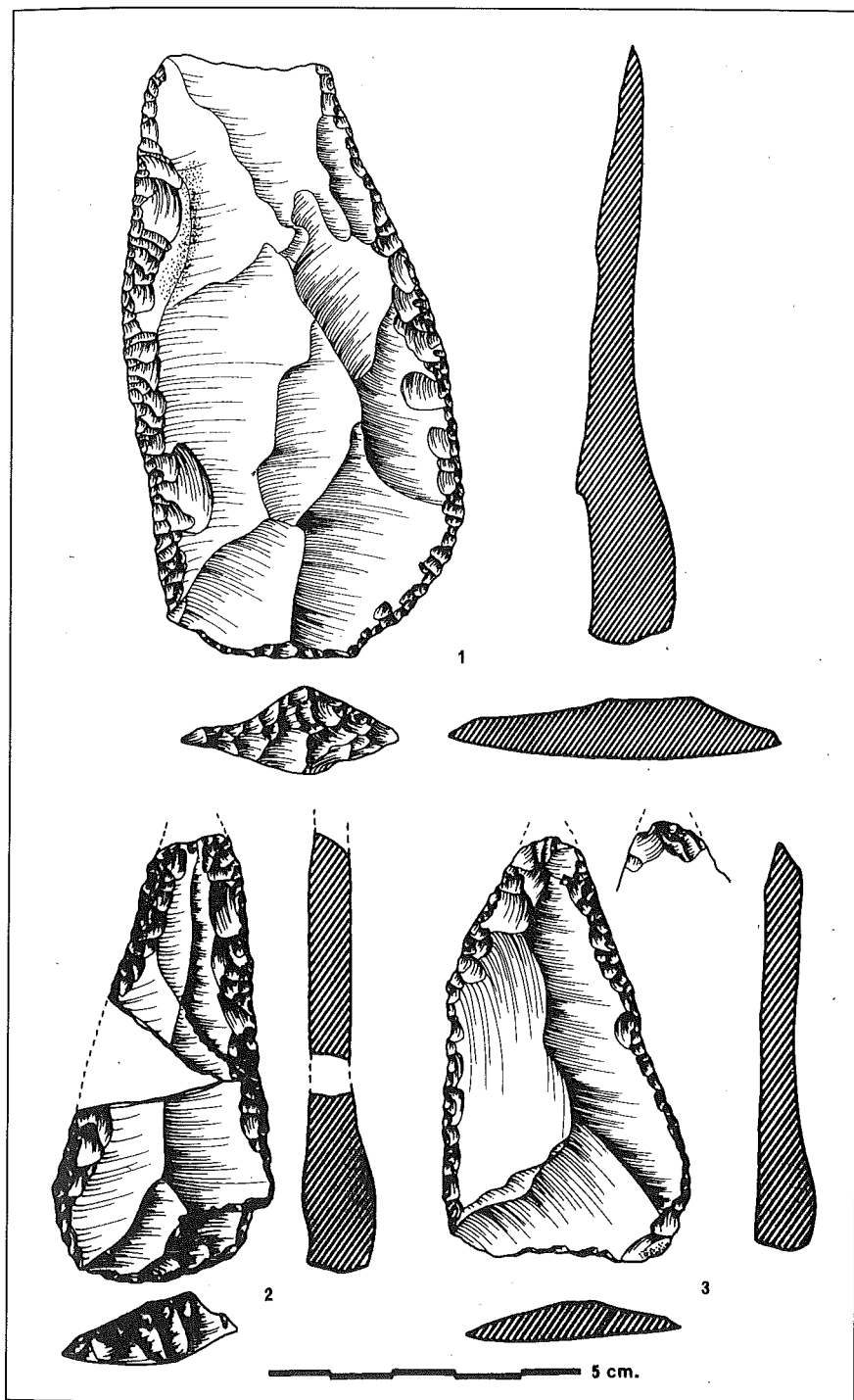


Figura 2. Cueva de los Murciélagos de Zuheros.

Delineación Continua (recta, convexa y cóncava) o Denticulada, y dentro de éstas, Total si afecta a todo el filo o Parcial en el caso contrario, Orientación (Directo, Inverso, Mixto, Alterno o Bifaz), incluyendo además un quinto parámetro, la Situación, que puede ser Unilateral (izquierdo o derecho), Bilateral y/o Transversal.

c) Presencia de bulbo y talón (Liso, Puntiforme, Diedro, Facetado, etc.) o ausencia de los mismos y su causa (extraído, retoca-

do, roto, etc.).

d) Dimensiones de las piezas en milímetros, tomando la longitud y la anchura según su eje de orientación, además del grosor medio.

e) Alteraciones, patinaciones, huellas de uso, color y todas aquellas observaciones técnicas (levallouis, accidentes de talla) o de la materia prima, que proporcionen algún tipo de información arqueológica, ecológica o culturalmente significativa, que podrían

abarcarse dentro del apartado «observaciones». Incluimos, además, la sigla y su número en el caso de los materiales depositados en Museos Locales.

Relación de estaciones y estudio de las industrias

A.- Cerro de Las Viñas (Priego):

Se localiza en la margen derecha del río Salado a unos 580 m. sobre el nivel del mar, en las coordenadas 955449 de la Hoja 990 («Alcalá la Real») del Mapa Topográfico Militar e: 1:50.000. Fue descubierto por D. A.M. Porras Tarrias, quien depositó los materiales recogidos en el Museo de Priego. Contamos con 53 items, que se desglosan de la siguiente manera:

1.- Raedera convergente convexa sobre lasca levallouis (Fig. 4, nº 5), cuyo eje de útil se encuentra ligeramente desviado con respecto al eje de la lasca, con talón facetado y bulbo. Mide 72 mm. de longitud, 45 mm. de anchura y 10 mm. de grosor. Retoque simple escamoso profundo, continuo total, directo y bilateral. La materia prima soporte es sílex gris. (nº 89/35/1).

2.- Fragmento distal de lasca pseudolevallouis. Presenta rotura proximal por lo que carece de talón y bulbo, siendo sus medidas conservadas 33 mm. de longitud por 26 de anchura y 9 mm. de grosor. La orientación es dudosa, debido a que la materia prima, un cuarzo blanco de grano grueso, no permite determinar con seguridad la dirección de las ondas de lascado. (nº 89/51/2).

3.- Núcleo discoide para lascas (Fig. 4, nº 4). Su diámetro está comprendido entre 38 y 45 mm. y su grosor es de 21 mm.. Conserva córtex en el reverso y es de sílex rojizo con vetas verdosas. (nº 89/51/1)

4.- Dos restos de talla que consisten en un fragmento mesial de hoja que carece, por tanto, de talón y bulbo, cuyas dimensiones son 22 por 17 por 3 mm. siendo de sílex blanco (nº 89/51/3), y en una lasca sin talón y sin bulbo debido a una rotura proximal,

cuyas medidas conservadas son 25 por 22 por 4 mm., de sílex gris azulado (nº 89/36/1).

5.- Siete chunks de sílex, cuyos colores se distribuyen entre dos rojizos, dos blancos, uno rosáceo, uno gris azulado y otro verdoso.

6.- Cuarenta y un fragmentos de materia prima sin trabajar, constituidos principalmente por trozos de sílex tabular nativo que presentan colores muy variados. Contamos con sílex gris oscuro (22), rojizo (7), blanco (5), gris azulado (2), verdoso (2), además de gris verdoso, amarillento y rosáceo, con un ejemplar cada uno.

B.- El Monte (Almedinilla):

Fue descubierto por D. E. Ruiz Cabello, quien depositó los materiales en el Museo de Priego. Se sitúa en la margen izquierda del río Almedinilla a unos 620 m. sobre el nivel del mar, en las coordenadas 040464 de la Hoja 990 del Mapa Topográfico Militar e: 1:50.000 («Alcalá la Real»).

Contamos con 17 piezas que describimos a continuación:

1.- Raedera convergente cóncavo-convexa sobre lasca levallois (Fig. 5, nº 1), con talón facetado y bulbo. Sus medidas están comprendidas entre 75 mm. de longitud, 45 mm. de anchura y 11 mm. de grosor. El retoque es simple escamoso profundo, continuo total y directo bilateral, aunque en un tercio del lado derecho, correspondiendo con la zona mesial, es bifaz. La materia prima soporte es sílex marrón-melado con ligeras patinaciones blancas. (nº 92/74/1).

2.- Lasca levallois atípica, con talón facetado que conserva restos de córtex y bulbo (Fig. 6, nº 2). Sus medidas son 43 mm. de longitud, 41 mm. de anchura y 14 de grosor. Presenta retoque de uso bilateral y transversal y es de sílex marrón-melado con una fuerte patinación blanca, especialmente en la cara dorsal. (nº 92/74/2).

3.- Lasca levallois típica subcircular (Fig. 7, nº 3), con talón retocado y bulbo extraído. Sus medidas son 49 mm. por 45 mm. por 7 mm. de grosor. Presenta retoque sobreelevado marginal, continuo parcial, directo y unilateral en la zona izquierda proximal, junto a retoques de uso, mientras que el bulbo ha sido extraído

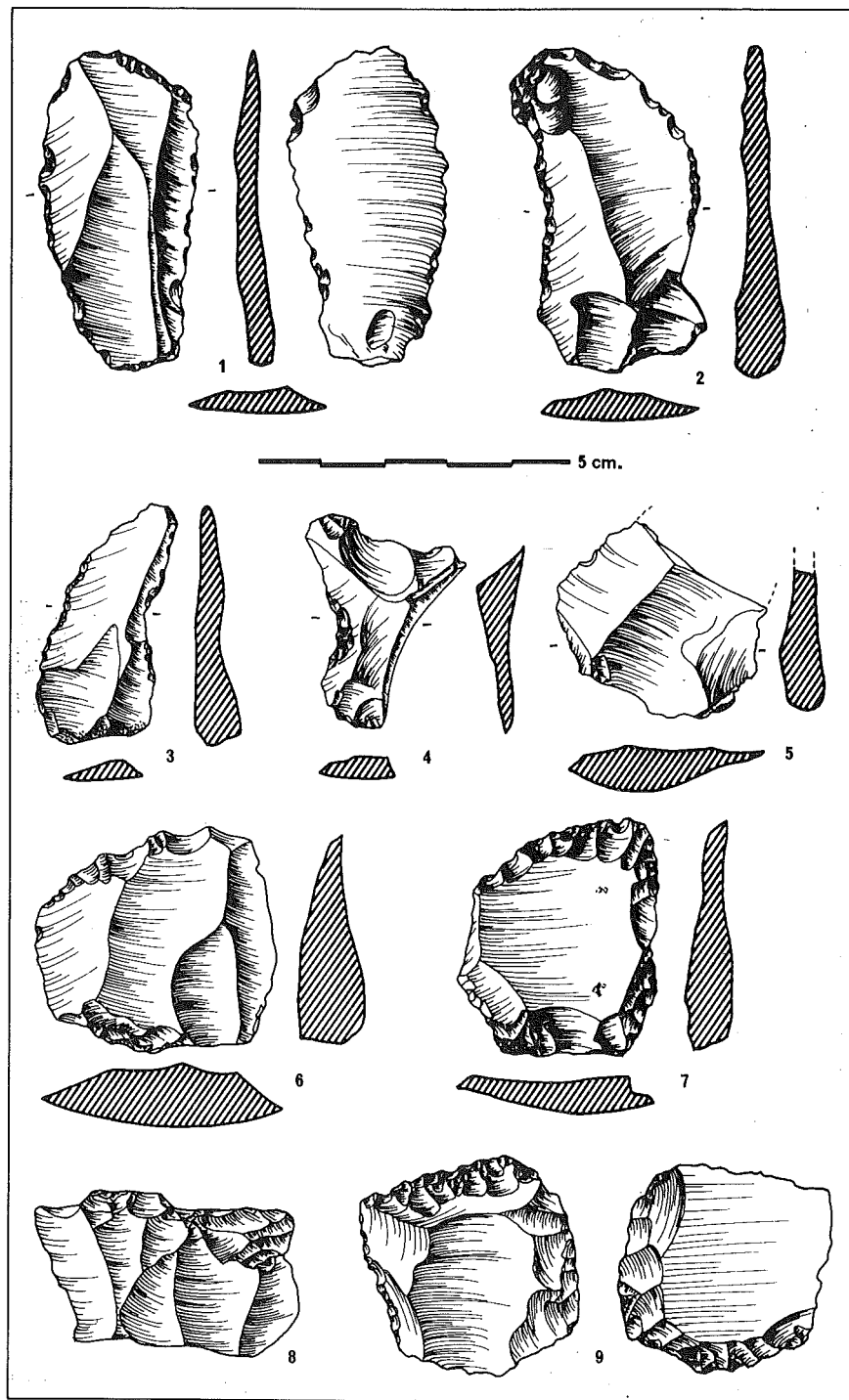


Figura 3. Cueva de los Murciélagos de Zuheros.

mediante retoque plano profundo, continuo parcial e inverso proximal. Sílex beige con vetas rosadas. (nº 92/74/3).

4.- Lasca ordinaria (Fig. 6, nº 3), talón liso y bulbo. Mide 48 mm. de longitud, 50 mm. de anchura y 14 mm. de grosor. Tiene retoque de uso, y en el lado izquierdo, una escotadura que no podemos asegurar que sea intencional, sino más bien producida por el uso, formada por retoques simples marginales directos. La materia

prima soporte es sílex marrón melado con fuerte patinación blanca. (nº 92/74/4)

5.- Raclette sobre lasca levallois típica (Fig. 7, nº 1), con talón facetado y bulbo. Sus medidas son 35 mm. de longitud, 31 mm. de anchura y 8 mm. de grosor. Retoque abrupto marginal, denticulado parcial, mixto y bilateral. Es de sílex marrón melado con patinación blanca. (nº 92/74/5).

6.- Fragmento proximal de lasca

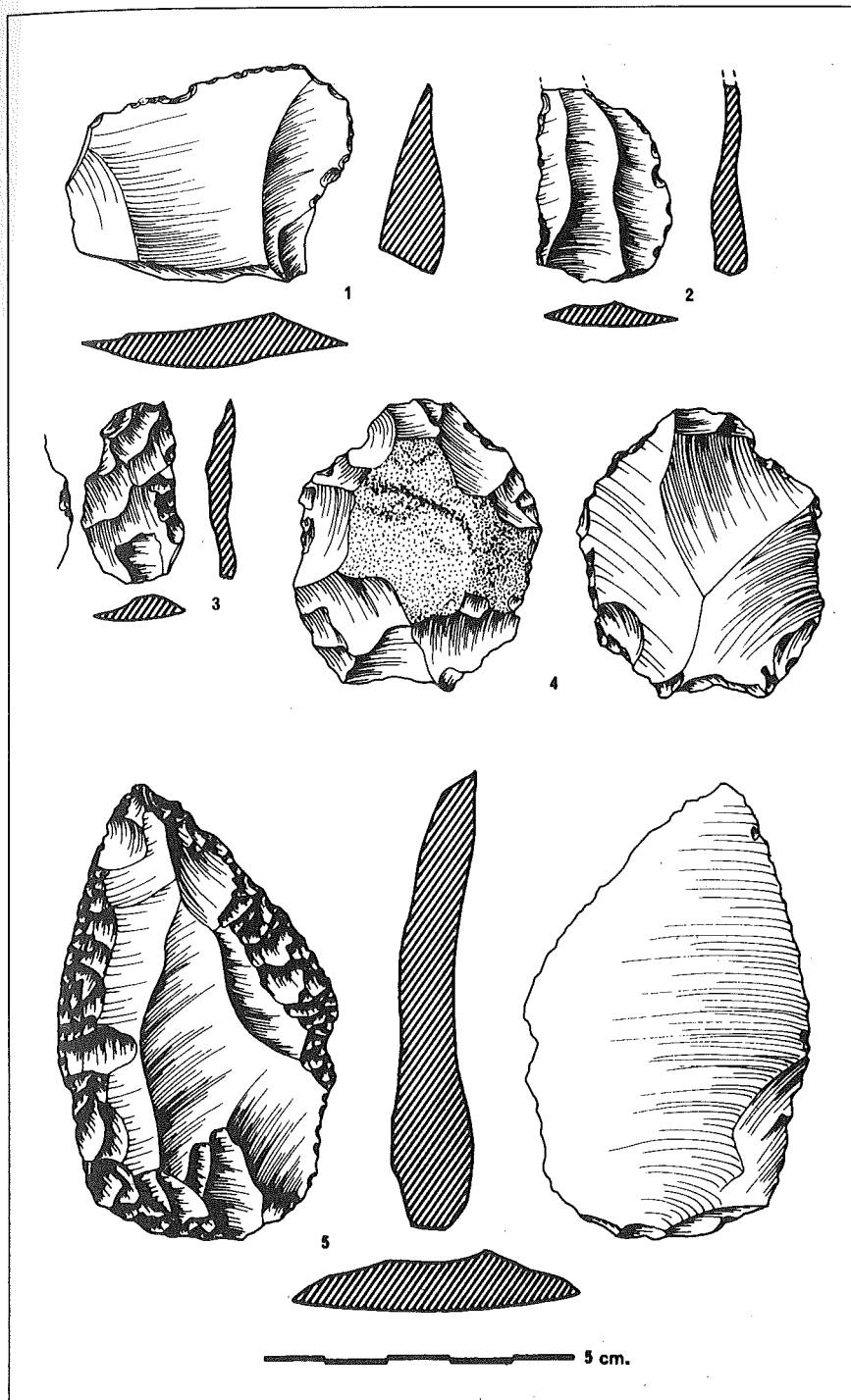


Figura 4. Cueva de los Murciélagos de Zuheros y Las Viñas (Priego de Córdoba).

pedunculada (Fig. 5, nº 4), de talón liso y bulbo. Las medidas conservadas son 25 mm. de longitud, 33 mm. de anchura máxima y 5 mm. de grosor. Retoque simple profundo, denticulado total, alterno y bilateral. Sílex gris. (nº 92/74/6).

7.- Lasca laminar ordinaria retocada de talón liso y bulbo extraído. Mide 39 mm. de longitud, 20 mm. de anchura y 9 mm. de grosor, siendo su retoque, simple marginal, continuo parcial, mixto

y bilateral. El sílex es de color gris muy oscuro. (nº 92/74/7).

8.- Denticulado doble sobre lámina levallois (Fig. 5, nº 3), con talón cortical y bulbo. Sus medidas están comprendidas entre 58 mm. de longitud, 24 mm. de anchura y 11 mm. de grosor. El retoque es sobreelevado profundo, denticulado total, mixto y bilateral. El sílex es marrón melado con una fuerte patinación blanca, especialmente en la cara dorsal. (nº 92/74/8).

9.- Denticulado simple sobre hoja ordinaria (Fig. 5, nº 2), con talón liso y bulbo. Sus medidas son 57 mm. por 28 mm. por 13 mm. de grosor, siendo el retoque sobreelevado profundo y simple profundo, denticulado total, inverso y unilateral. Sílex gris con fuerte patinación blanca en casi toda su superficie. (nº 92/74/9).

10.- Denticulado transversal sobre cara plana en lasca ordinaria (Fig. 6, nº 1), con talón liso y bulbo, siendo sus medidas 40 mm. de longitud, 70 mm. de anchura máxima y 15 mm. de grosor. El retoque es sobreelevado profundo, denticulado total, inverso y transversal. La materia prima es sílex marrón con vetas beige. (nº 92/74/10).

11.- Raclette sobre lasca ordinaria (Fig. 7, nº 2), con talón diedro y bulbo. Sus medidas son 33 mm. de longitud, 27 mm. de anchura y 6 mm. de grosor. El retoque es abrupto marginal, continuo total, directo y bilateral. Es de sílex marrón melado con una fuerte patinación blanca (nº 92/74/11).

12.- Lasca ordinaria con talón liso y bulbo. Mide 40 mm. de longitud, 56 mm. de anchura y 18 mm. de grosor, siendo de sílex marrón. Presenta seudoretos tanto sobre el filo como sobre las aristas. (nº 92/74/12).

13.- Lasca ordinaria de talón liso y doble bulbo. Sus medidas son 41 por 31 por 9 mm. y presenta rotura laterodistal, siendo de sílex gris. (nº 92/74/13).

14.- Tres restos de talla consistentes en una lasca con talón liso y bulbo, con la particularidad de ser reflejada, cuyas medidas son 20 mm. por 32 mm. por 12 mm. y de sílex marrón (nº 92/74/14), otra lasca con fractura proximal, sin talón ni bulbo, de 31 mm. de longitud conservada, por 28 mm. de anchura y 8 mm. de grosor, de sílex marrón con pátina blanca (nº 92/74/15) y una lasca de descortezado con córtex de primera extracción, talón cortical, de 31 mm. por 25 mm. por 9 mm. y sílex gris (nº 92/74/17).

15.- Chunk con un plano natural de lascado y seudoretos en su contorno, de sílex marrón con fuerte patinación blanca (nº 92/74/16).

C.- Genilla (Priego):

Se trata de la localización de una única pieza, en la margen izquierda del río Genilla a unos 630 m. sobre el nivel del mar, al pie de la sierra de Pollos o Jaula en un olivar cercano a la carretera de Priego a Carcabuey (GAVILAN, 1987: 25), en las coordenadas 906444 del Mapa Militar de España e: 1:50.000, Hoja 989 («Lucena»).

1.- Raedera alterna convergente convexa (Fig. 1, nº 2), con talón diedro y bulbo. El eje del útil se halla algo desviado con respecto al de la lasca, faltándole justo la extremidad distal. Las medidas que conserva son 47 mm. de longitud, 31 mm. de anchura y 11 mm. de grosor. El retoque es simple escamoso profundo, continuo total, alterno y bilateral, y la materia prima es sílex de color blanzusco.

D.- Cueva-Sima de Cholones (Priego):

Esta cavidad tectónica, sobre la que versa una abundante bibliografía científica referente a sus materiales neolíticos, manifestaciones artísticas parietales paleolíticas y postpaleolíticas y pinturas y grafitos medievales, se ubica en las coordenadas 895495 de la Hoja 989 («Lucena»), de la cartografía que venimos citando, a unos 630 m. sobre el nivel del mar.

Como en el caso precedente, contamos únicamente con una pieza localizada en la denominada «Sala de los Apagones», en realidad una sima bastante profunda (GAVILAN, 1987).

1.- Raedera transversal recta sobre lasca ordinaria (Fig. 1, nº 1), de talón facetado y bulbo. Mide 32 mm. de longitud, 43 mm. de anchura y 10 mm. de grosor. El retoque es simple escamoso profundo, continuo total, directo y transversal. El soporte de la pieza es sílex de color blanco.

E.- Cueva de Los Mármoles (Priego):

Enclavada en la Sierra de los Judíos y a 900 m. sobre el nivel del mar, se localiza en las coordenadas 999469 del Mapa Topográfico Militar e: 1:50.000, en la Hoja 990 («Alcalá la Real»), siendo una de las pocas cavidades de

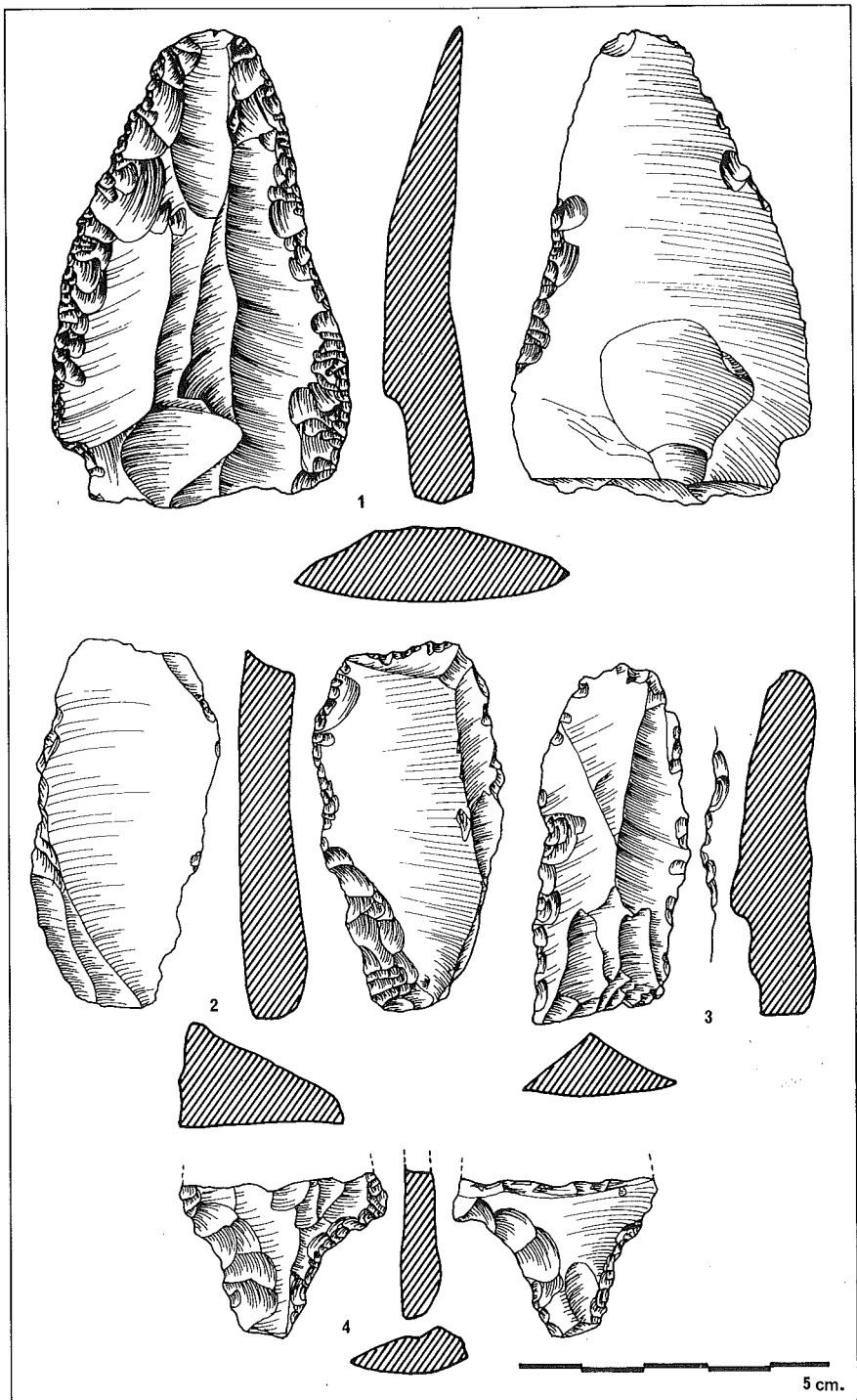


Figura 5. El Monte (Almedinilla).

origen hidrológico presentes en el sector, muy amplia y con magníficas cualidades para el hábitat.

Constituye la primera mención de industrias correspondientes al Paleolítico Medio en nuestra área de estudio, debida a D. J. Bernier, quien a principios de los años sesenta señaló la presencia de material lítico asociado a fauna en las brechas que jalonan la dolina de acceso a esta cavidad, adjudicándolas al Musteriense (BERNIER, 1962 y 1964).

Desde 1982 hasta 1987 se realizaron campañas de Excavación Sistemática en el yacimiento dirigidas por la Dra. Asquerino, quien localizó, en 1986, junto a los ya conocidos niveles neolíticos, otros pleistocénicos con una potencia total superior a los 2 m. de relleno sin haber llegado a la roca madre (Area D, cuadrícula S2C), con una industria lítica escasa y restos de fauna con acción antrópica, atribuidos provisionalmente al Paleolítico Medio (ASQUERINO, 1986-

F.- Cueva de los Murciélagos de Zuheros:

Este yacimiento, sobradamente conocido en la bibliografía científica referida al Neolítico andaluz, se encuentra enclavado en la Sierra de Zuheros, que pertenece, geográficamente, al Macizo de Cabra. Se localiza en la Hoja 967 («Baena») del M.T.M., e: 1: 50.000, en las coordenadas 851559, a unos 960 m. s. n.m. La cueva ha sido objeto de cuatro campañas de excavación realizadas por Ana M^a. Vicent y Ana M^a. de la Quadra en 1962 (QUADRA y VICENT, 1964), por Ana M^a. Vicent y Ana M^a. Muñoz en 1969 (VICENT y MUÑOZ, 1973) y dos campañas de Excavación Arqueológica de Urgencia dirigidas por nosotros en 1990, que incluyó la limpieza superficial de la cavidad, y 1991 (GAVILAN, 1991; GAVILAN y VERA, 1992).

Los materiales que aquí estudiamos proceden de recogidas superficiales, pero es interesante señalar que durante la campaña de 1991 se localizaron seis niveles pleistocénicos, uno de los cuales (U.S. 46), proporcionó industria lítica adjudicable al Paleolítico Medio, entre la que cabe destacar la presencia de una raedera y utillaje levallois asociado a fauna variada con señales de actividad antrópica (GAVILAN y VERA, 1992). El resto de los niveles, sólo proporcionaron restos de talla, asociada igualmente a fauna.

Contamos con 18 piezas, depositadas en el Museo Histórico Local de Zuheros, que se desglosan como sigue:

1.- Raedera doble biconvexa sobre lasca levallois subcuadrangular (Fig. 2, n^o 1) con talón facetado y bulbo. Mide 95 mm. de longitud, 50 mm. de anchura y 9 mm. de grosor. El retoque es simple escamoso profundo, continuo total, directo y bilateral, siendo la materia prima, sílex gris con patinación blanca en la cara dorsal (ZH-RS-68).

2.- Raedera transversal convexa sobre lasca ordinaria (Fig 3, n^o 7), con talón liso y bulbo. Mide 39 mm. de longitud, 33 mm. de anchura y 7 mm. de grosor. El retoque es simple escamoso profundo, continuo total, directo y transversal, siendo la materia prima

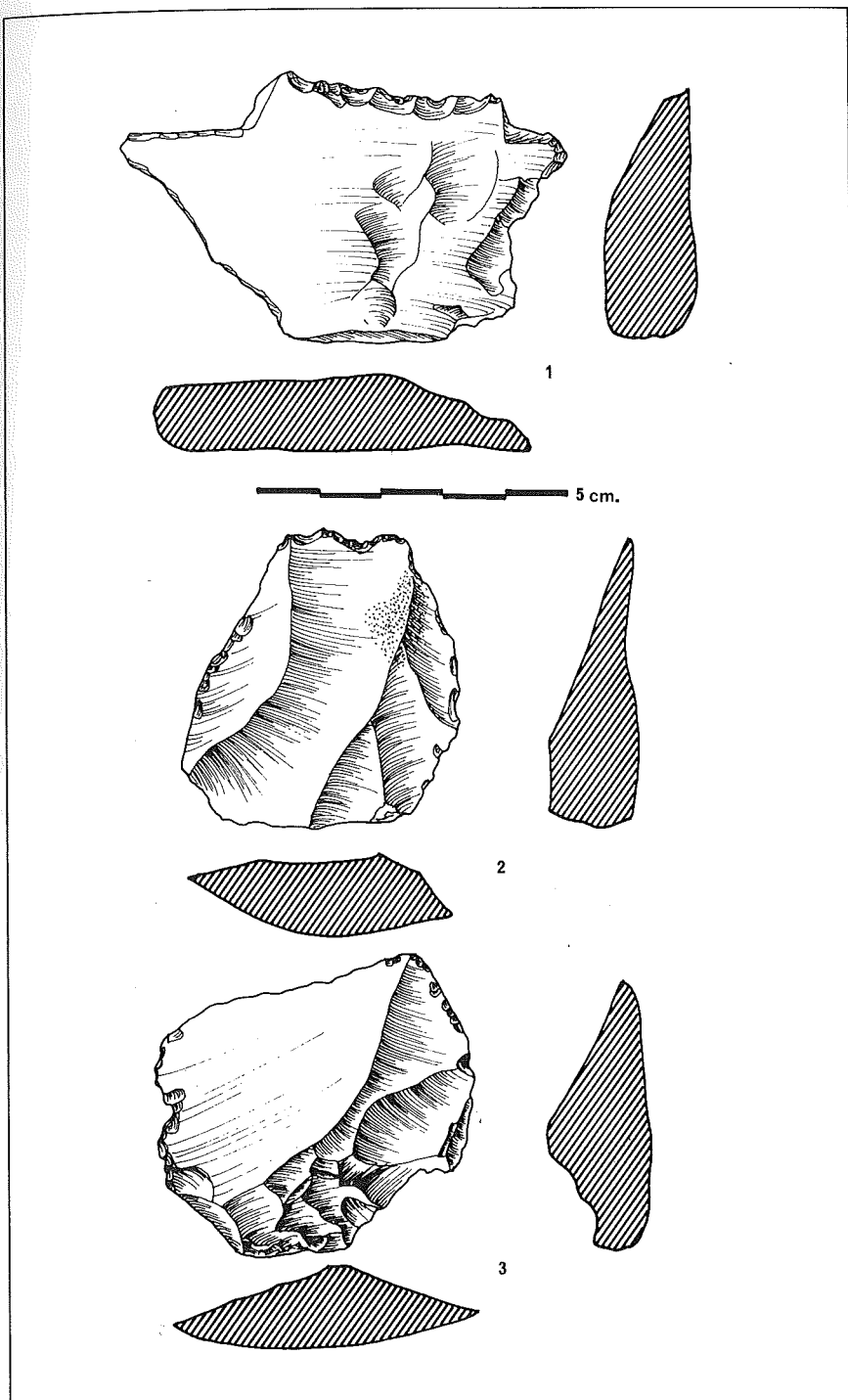


Figura 6. El Monte (Almedinilla).

87). La continuación de los trabajos durante la campaña de 1987 en la cuadrícula contigua (S2B), permitió documentar seis niveles pleistocénicos de una potencia total de 4,32 m., con industria muy escasa y un tanto atípica en los niveles 3 y 4, que fue adjudicada por la autora a las fases finales del Paleolítico Superior (¿Magdaleniense?), merced a la presencia de buriles (IBIDEM, 1990a), atribución que ha sido reiterada por la Dra. Asquerino en

posteriores estudios (1988 y 1990b).

Por lo tanto, cabe destacar en la Cueva de Los Mármoles la presencia en conexión estratigráfica de niveles holocénicos y pleistocénicos, independientemente de su atribución industrial, lo que la convierte, como en el caso que veremos a continuación, en una importantísima estación a la hora del estudio del Paleolítico en la Subbética.

sílex beige (MZ-RS'90-ZP-1616).

3.- Punta musteriense alargada (Fig. 2, nº 2), de talón facetado y bulbo. Se encuentra fracturada, faltando una pequeña porción de la zona mesial y la parte inmediatamente distal. La longitud conservada es de 68 mm, pero puede estimársele alrededor de 78 mm., su anchura máxima es de 35 mm., y tiene 8 mm. de grosor. El retoque es sobreelevado escamoso profundo que en la zona distal pasa a Quina, continuo total, directo y bilateral. La materia prima es sílex profundamente desilificado, con pátina blanca en toda su superficie (MZ-RS'90-197).

4.- Punta musteriense en el límite con raedera convergente y con un borde microdenticulado (Fig. 2, nº 3) sobre lasca ordinaria de talón liso, que conserva algo de córtex, y bulbo. El extremo distal se halla fracturado de época, formando facetas escalonadas inversas, debido a la utilización de la punta como parte útil de la pieza, motivo por el cual, parece que la misma fuese reutilizada como denticulado. Mide 68 mm. de longitud, 37 mm. de anchura y 5 mm. de grosor. Presenta retoque semiabrupto marginal y semiquina distal, continuo total derecho y denticulado parcial izquierdo, directo y bilateral. Es de sílex beige con una fuerte patinación blanca y presenta una desilificación muy profunda (MZ-RS'91-S/N).

5.- Cuchillo de dorso típico sobre lámina ordinaria (Fig. 3, nº 2), con talón facetado, doble bulbo. Mide 52 mm. de longitud, 25 mm. de anchura y 5 mm. de grosor. El retoque es abrupto profundo continuo total, directo y unilateral, presentando retoques de uso, muy marcados, en el lado derecho. Es de sílex beige con pátina blanca (MZ-RS'90-ZP-1571).

6.- Cuchillo de dorso atípico sobre lámina ordinaria (Fig 3, nº 3), con talón cortical y bulbo. Mide 40 mm. de longitud, 18 mm. de anchura y 4 mm. de grosor. El retoque es abrupto marginal, continuo parcial, directo y unilateral, ostentando en el lado derecho, retoques de uso. Es de sílex gris con señales de desilificación (MZ-RS'91-CELOSIA-S/N).

7.- Escotadura sobre lasca ordinaria (Fig. 3, nº 4), con talón puntiforme y bulbo. Mide 32 mm.

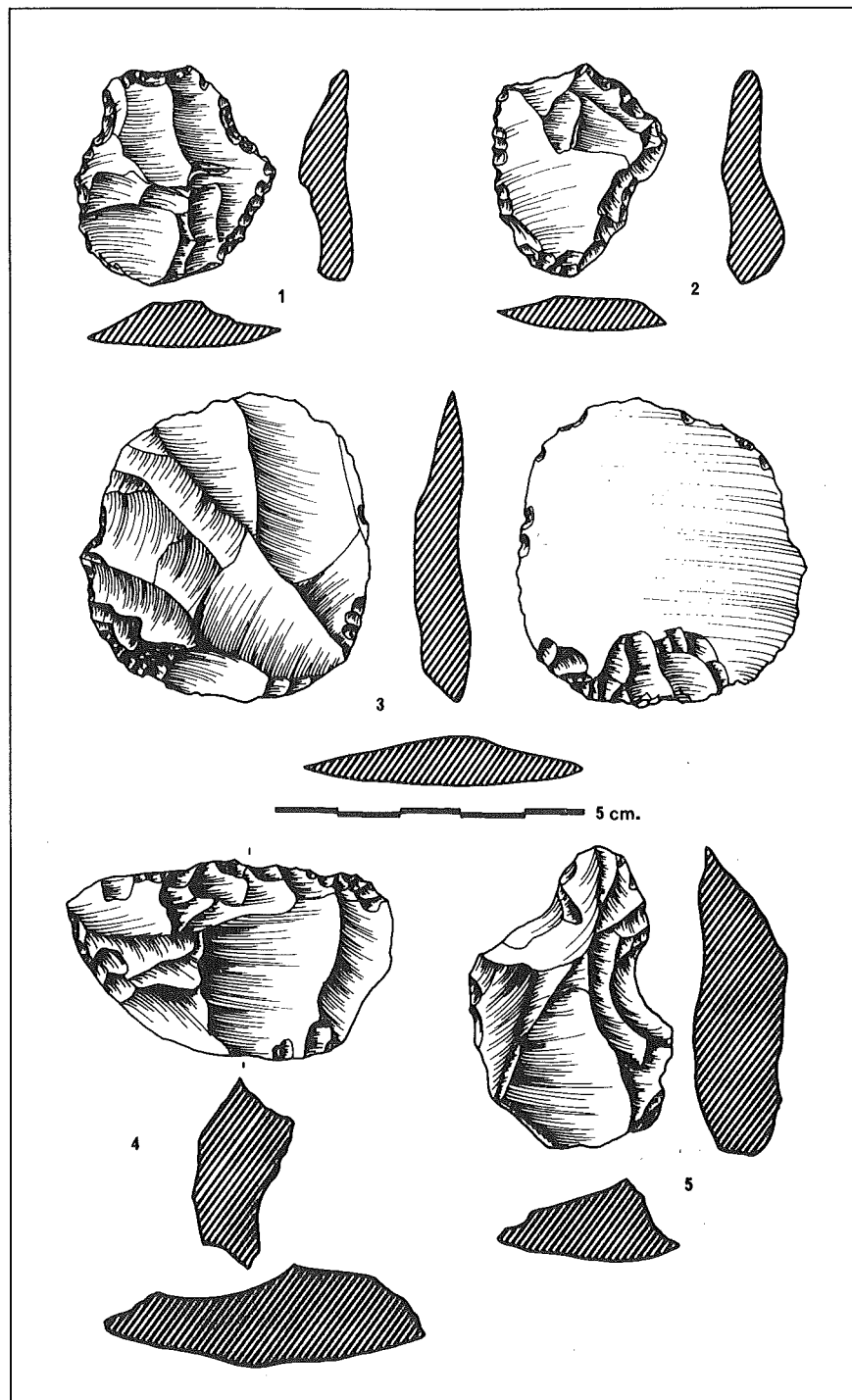


Figura 7. El Monte (Almedinilla) y Cueva del Angel (Lucena). (Adaptado de Botella, 1990).

de longitud, 25 mm. de anchura máxima y 8 mm. de grosor. El retoque es simple profundo, denticulado parcial, directo y unilateral. Es de sílex beige algo desilificado (MZ-RS'90-ZP-1573).

8.- Raclette sobre lasca ordinaria (Fig. 4, nº 1), con talón liso y bulbo. Mide 35 mm. de longitud, 40 mm. de anchura y 9 mm. de grosor. Retoque abrupto marginal continuo total, directo y transversal. Es de sílex beige con pátina

blanca y fuerte desilificación (MZ-RS'90-ZP-1576).

9.- Microdenticulado sobre lámina levallois típica (Fig. 3, nº 1), con talón facetado y bulbo. Mide 50 mm. de longitud, 24 mm. de anchura y 4 mm. de grosor. El retoque es simple profundo y marginal, denticulado total, mixto y bilateral. Sílex con patinación blanca en toda su superficie y señales de desilificación (MZ-RS'91-CHARCO CELOSIA-S/N).

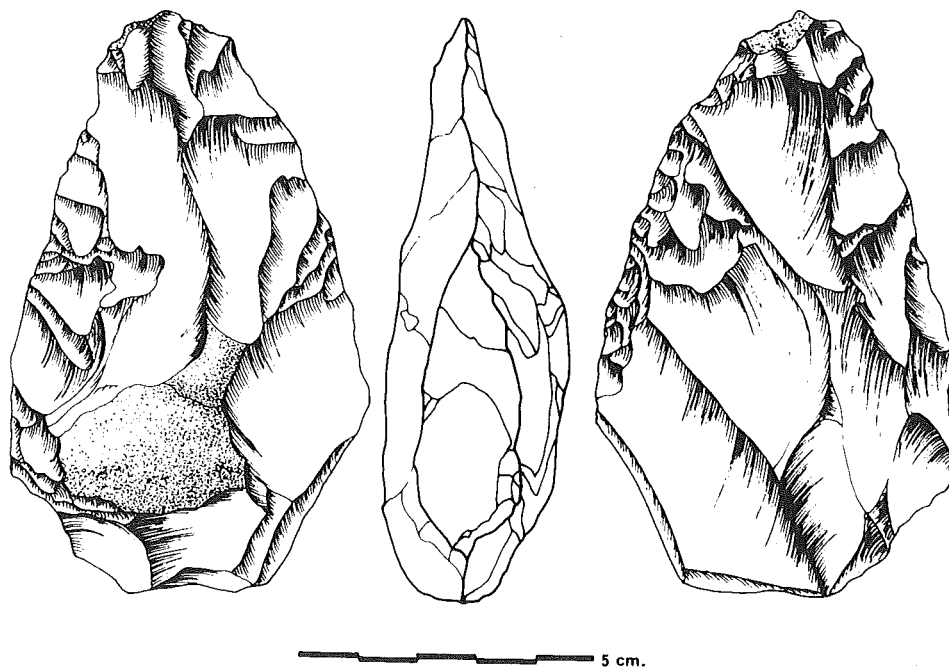


Figura 8. Cueva del Angel (Lucena) (Adaptado de Botella, 1990).

10.- Fragmento proximal de una probable punta pseudolevallois (Fig. 3, nº 5) con talón facetado y bulbo. Las medidas conservadas son 30 mm. de longitud, la misma anchura y 5 mm. de grosor. Sílex gris (MZ-RS'90-ZP-1574).

11.- Lasca levallois típica retocada (Fig. 4, nº 2) con talón facetado y bulbo, cuyas medidas son 31 mm. de longitud, 21 mm. de anchura y 4 mm. de grosor. Retoque simple marginal, continuo parcial, directo y unilateral, además de retoque de uso en el lado derecho. El sílex presenta patinación blanca en toda su superficie y una fuerte desilificación (MZ-RS'90-ZP-1578).

12.- Pequeña lasca levallois típica retocada (Fig. 4, nº 3), con talón facetado y bulbo. Mide 28 mm. de longitud, 16 mm. de anchura y 4 mm. de grosor. El retoque es simple profundo, continuo parcial, directo y unilateral, presentando en el lado izquierdo, retoque de uso inverso. El sílex presenta pátina blanca en toda su superficie y señales de desilificación (MZ-RS'91-S/N).

13.- Lasca levallois típica (Fig. 3, nº 6), de talón facetado y con bulbo. Mide 37 mm. de longitud por la misma anchura y 10 mm. de

grosor. Presenta retoques de uso y melladuras muy profundas distales. Es de sílex gris y muestra señales de desilificación (MZ-RS'91-CELOSIA-S/N).

14.- Lámina ordinaria, sin talón ni bulbo por rotura proximal. Las medidas conservadas son 48 mm. de longitud, 25 mm. de anchura y 6 mm. de grosor. El sílex está fuertemente desilificado con pátina blanca en toda su superficie y presentaseudoretos (MZ-RS'90-ZP-1570).

15.- Pequeño núcleo levallois para lascas (Fig. 3, nº 9). Mide 37 por 33 mm. y 8 mm. de grosor. Sílex con fuerte patinación blanca (MZ-RS'90-ZP-1577).

16.- Núcleo piramidal para láminas (Fig. 3, nº 8). El plano de golpeo mide 40 por 35 mm. y tiene un grosor de 20 mm. Sílex beige muy desilificado (MZ-RS'90-ZP-1572).

17.- Dos restos de talla consistentes en un fragmento distal de lasca, si talón y sin bulbo por rotura proximal (MZ-RS'90-ZP-1582) y el otro, con rotura lateroproximal (MZ-RS'90-ZP-1575). Ambos son de sílex muy desilificado y con fuerte pátina blanca.

G.- Cueva del Angel o Cueva-sima C.S.A. 1 (Lucena):

Se localiza en el extremo suroccidental del macizo de Araceli, a unos 625 m. sobre el nivel del mar, en las coordenadas 686375 del Mapa Topográfico Militar e: 1:50.000, Hoja 989 («Lucena»).

Se trata de una diaclasa de dirección NNO-SSE, abierta en calizas dolomíticas del Lias inferior y medio, presentando dos pisos separados por 20 m. de desnivel en la vertical, de los cuales, el superior tiene su base formada por bloques encajados entre las paredes de la fractura y contiene el relleno arqueológicamente fértil (LOPEZ, 1990). Originariamente, la zona exterior debió ofrecer una cornisa a modo de abrigo.

La Cueva del Angel constituye, sin duda, el yacimiento Mesopaleolítico más importante de la Subbética cordobesa y uno de los más importantes a nivel provincial, debido a las características de sus depósitos brechificados de hasta tres metros de potencia, en los que se asocian abundante industria lítica y gran cantidad de restos faunísticos. Desgraciadamente, la estación se ha visto afectada muy seriamente por la

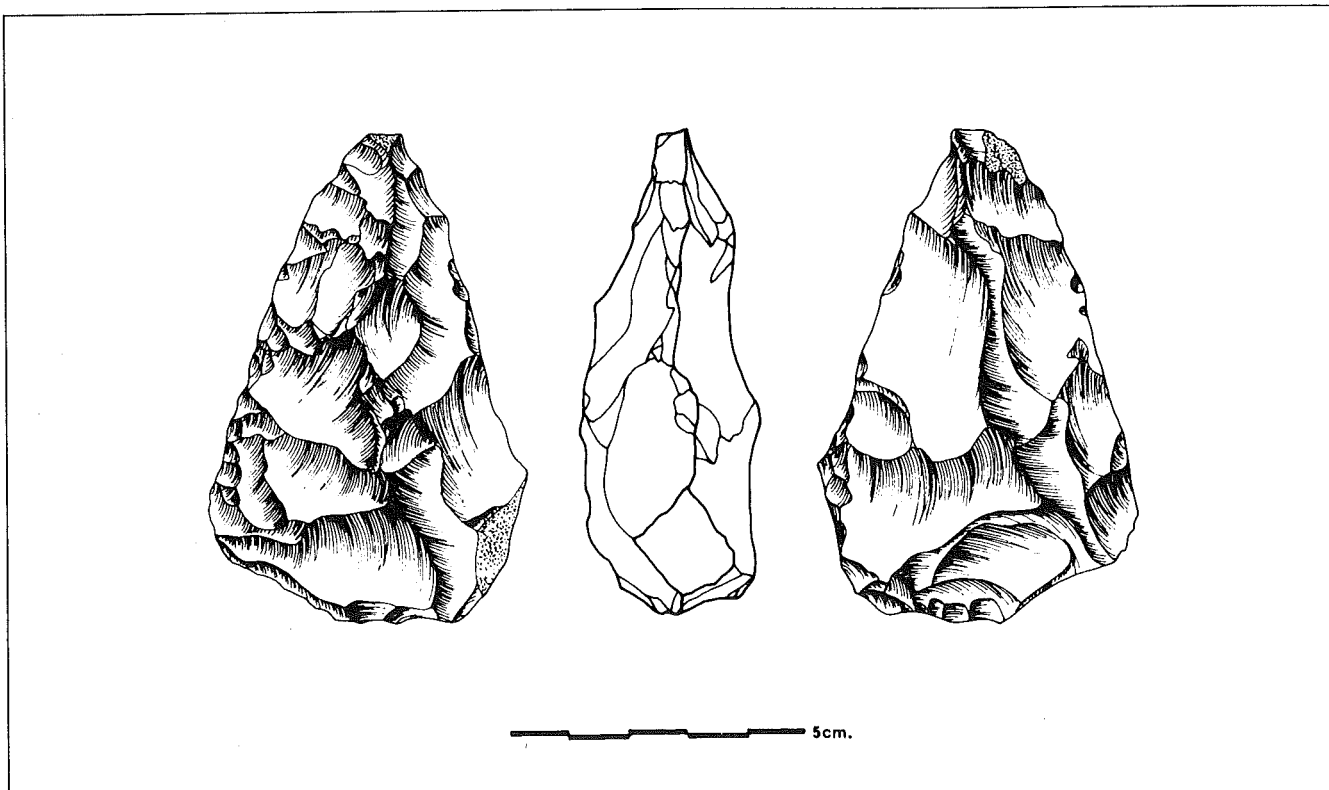


Figura 9. Cueva del Angel (Lucena). (Adaptado de Botella, 1990).

actividad de excavadores clandestinos y expoliadores, pudiendo localizarse materiales en diversas colecciones particulares. Uno de estos lotes, que cuenta con 392 piezas, ha sido estudiado por D. Botella, quien ha dado a conocer sus primeros resultados (BOTELLA, 1990).

Siguiendo siempre al citado autor, el material se caracteriza por tener una materia prima soporte mayoritariamente de sílex (94,36%), aunque está representada la cuarcita (5,38%) y hay un caso sobre pizarra (0,26%), observándose en el primer caso, la presencia de desilificaciones y pátinas blancas o amarillentas. Del total de la industria, 219 piezas corresponden a útiles, además de dos bifaces y un percutor, por lo que son 170 los restos de talla, que incluyen 74 lascas y hojas sin retocar, 69 núcleos y 17 restos accidentales.

La lista tipo elaborada cuenta con 75 lascas levallois, 7 de ellas atípicas; 4 puntas levallois, 2 de ellas retocadas, más una pseudo-levallois; 63 raederas, predominando las simples convexas (22) y rectilíneas (16), seguidas por el tipo sobre cara plana (6) y, en

menor medida, dobles (4) y transversales (6) (Fig. 7, nº 4) en combinaciones cóncavas, convexas y rectilíneas, sin faltar las raederas desviadas (4) y las de retoque bifacial (2); 24 denticulados y 11 muescas, más 2 muescas distales y presencia de cuchillos de dorso típico (3) y natural (1), además de raclettes (7) y retoques sobre cara plana (3). No podemos olvidar la presencia, con un ejemplar cada uno, de Abruptos, Puntas de Tayac (Fig. 7, nº 5), Hachoirs y Diversos, y dos bifaces, uno subtriangular y otro amigdaloides (Figs. 9 y 8), aunque es conocida la existencia de otros ejemplares en colecciones a las que no se ha podido tener acceso. El Grupo de Paleolítico Superior, está representado por raspadores (4), buriles (7) y perforadores (5), en los tres casos, típicos y atípicos, junto a truncaduras (2).

Técnicamente domina el desbastado levallois (IL.Tec.= 55,67%), al que acompañan unos Índices de Facetado medios y un Índice Laminar (12,71%) elevado, para una industria en la que parece predominar la talla con percutor duro. Carecemos de información relativa a los retoques.

Tipológicamente, el Índice Levallois real es de un 36,07%, predominando los Índices de raederas (en el que sobresale un Índice Quina muy alto) y del Grupo Musteriense, que están muy equilibrados, superando a los del Grupo Paleolítico Superior y al de denticulados (medios), al de muescas (débil) y al Achelense (muy bajo).

Finalmente, en los núcleos (18,15% de la industria) predominan los discoides (18) y los levallois (17), seguidos de cerca por los poliédricos (15), y después, los tipos sobre lasca (6), prismáticos, ortogonales e informes (4 cada uno), y finalmente, los piramidales con un ejemplar.

Todo ello lleva a clasificar a la industria lítica de la Cueva del Angel, como un Musteriense de tradición Achelense, tipo A, de facies levallois con un bajo índice de cuchillos de dorso y de industria facetada y laminar medias (BOTELLA, 1990: 73).

Contamos también para este yacimiento, con alguna información faunística de los materiales de superficie, entre los que se han reconocido los géneros *Equus*, *Cervus*, *Sus*, *Bos/Bison* y la familia *Canidae* (FONT, 1990).

Consideraciones finales

En la actualidad contamos, por lo tanto, con:

a) Tres localizaciones, dos al aire libre -Las Viñas y Genilla-, y una en cueva -Cholones-, todas en Priego de Córdoba.

b) Dos posibles yacimientos, El Monte (Almedinilla), al aire libre, y Mármoles (Priego), en cueva, a cuya problemática ya aludimos.

c) Dos yacimientos en cueva con industria asociada a fauna -Cueva del Angel (Lucena) -uno de los cuales ha podido ser documentado estratigráficamente -Cueva de los Murciélagos (Zuheros)-.

De las localizaciones, la que parece tener más entidad es la del Cerro de las Viñas, pero no debe llevarnos a engaño el elevado número de sus items, cincuenta y tres, ya que cuarenta y ocho responden a chunks y a fragmentos de materia prima autóctona sin manipular, que no responden, al menos en principio, a acarreo humano. La presencia de un núcleo discoide y de tres restos de talla, tal vez nos hable de eventuales labores de talla en la estación, en respuesta a la presencia de afloramientos de sílex natural, pero creemos que no podemos forzar los hallazgos en el sentido de tomar al lugar como un taller.

De los dos casos que restan, Genilla parece corresponder a una de las típicas localizaciones en terraza fluvial, sin que tengamos datos para atribuirle un carácter primario *in loco*, o secundario como consecuencia de los aportes del río Genilla, mientras que Cholones se trata de un material desplazado hasta una sima, tras haberse desprendido a través del caos de bloques que forma el techo de la «Gran Sala», y que retiene el sedimento arqueológicamente fértil de una sala superior, cuya entrada se encuentra cegada en la actualidad.

Mayor entidad presenta el conjunto de materiales de El Monte (Almedinilla), situado en el piedemonte inmediato al río Almedinilla, en el que destaca la gran entidad del material retocado que abarca casi las dos terceras partes del total de la industria, buena representación de la técnica levallois en lascas retocadas y úti-

les, entre los que cabe destacar los denticulados, las raclettes y una raedera. No podemos soslayar la presencia en este conjunto, de un fragmento proximal de lasca pedunculada, cuya atribución cronológica y cultural no podemos precisar con exactitud. Este tipo de piezas, si bien son características de las industrias Aterrienses del Norte de África, no están totalmente ausentes en el Paleolítico Medio europeo, detectándose incluso en el Musteriense Típico francés (BORDES, 1981). De todas maneras, la hemos analizado en este trabajo, no por convicción científica de su atribución, sino por formar parte de un lote de material muy concreto y localizado.

Poco más podemos añadir respecto al yacimiento de la Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba), en espera de la publicación de la memoria definitiva, que estamos seguros clarificará la posición de sus industrias pleistocénicas.

Por su parte, la Cueva de los Murciélagos de Zuheros se ha revelado clave en el conocimiento de las industrias y la paleoecología del Paleolítico Medio en el Subbético, debido al carácter estratificado de artefactos y fauna que contiene. Como avance a su estudio, hemos analizado los materiales procedentes de los revueltos provocados hace más de veinte años, durante las obras destinadas a su puesta en explotación turística. La mitad del material corresponde a útiles, contando con raederas dobles y transversales, puntas musterienses, una de ellas alargada, cuchillos de dorso típicos y atípicos, sin faltar las raclettes, los denticulados y escotaduras. El material retocado es casi las dos terceras partes del total de la industria y destacamos la presencia de lascas levallois retocadas, estando esta técnica bien representada tanto en el material retocado como en el no retocado.

Entre los desechos de talla hemos detectado la presencia de un núcleo levallois muy típico y otro piramidal, con una escasa entidad de los restos de talla propiamente dichos.

Junto a ésta última cueva, resalta por su gran volumen de ma-

terial, típico y muy representativo, y por su magnífica conservación del registro arqueológico, la Cueva del Angel (Lucena), cuyas características industriales ya desglosamos más arriba, que ha sido descrito como un Musteriense de tradición Achelense de Tipo A y de facies levallois.

Todas las estaciones se sitúan entre los 580 y 960 m. sobre el nivel del mar, es decir, por debajo de las altitudes medias de la Subbética cordobesa, aunque se aprecia una media de altitud menor de las estaciones al aire libre, en torno a unos 610 m., muy próxima a la primera cifra del intervalo global, debido a su ubicación cercana a los cursos fluviales, pertenecientes todos a la cuenca alta del Guadajoz.

Por su parte, los yacimientos en cueva con relleno estratigráfico

-Murciélagos y Angel, en principio-, independientemente de su altitud, se localizan en zonas claramente periféricas del macizo calcáreo central, dominando las tierras bajas, en torno a los 500 m., de la Campiña Alta, que queda englobada parcialmente en sus radios de acción.

En resumen, contamos para el Sector Suroriental de la provincia de Córdoba, con seis estaciones seguras y otra más probable, que han proporcionado conjuntos industriales atribuibles al Paleolítico Medio, cuyos patrones de asentamiento incluyen tanto el hábitat en cuevas, bien situadas estratégicamente en los rebordes de la sierra y con gran visibilidad, como al aire libre, en pequeñas terrazas o terrenos de piedemonte próximos a los cursos fluviales, en altitudes entre 370 y 420 m. más bajos de la altitud media que ronda los 1.000 m. sobre el nivel del mar, sin que contemos con estaciones, sean del tipo que sean, situadas entre ésta última cifra y los 1.570 m. que constituyen el techo de estas sierras. Las características técnicas y tipológicas de las industrias, nos muestran la presencia de un Musteriense con altos índices levallois, cuya materia prima soporte es mayoritariamente el sílex, aunque está presente la cuarcita y el cuarzo, y que en el único caso en que poseemos material suficiente para realizar índices estadísticos, pare-

ce que tenemos presente, en espera de su estudio definitivo, un musteriense de tradición acheulense. La existencia de dos yacimientos estratificados en cueva, abre grandes perspectivas para el estudio paleoecológico e industrial y posibilidades de establecer la cronología del Paleolítico Medio en el Sur de Córdoba.

* * *

Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación «Prospección del Neolítico, Calcolítico y Megalitismo en Córdoba», Grupo 503100, Concedido por la Excma. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

BIBLIOGRAFIA:

- ASQUERINO, M^a.D. (1986-87): «Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Avance de las campañas de excavación 1982/1986». *IFIGEIA* III-IV: 239-250. Córdoba.
- ASQUERINO, M^a.D. (1988): «El Paleolítico en Córdoba. Estado actual de su conocimiento». *Estudios de Prehistoria Cordobesa* 4: 3-17. Córdoba.
- ASQUERINO, M^a.D. (1990a): «Informe memoria sobre la campaña de excavación de 1987 en la Cueva de Los Mármoles (Priego de Córdoba)». A.A.A. 1987, tomo I, Act. Sistemáticas: 375-379. Sevilla.
- ASQUERINO, M^a.D. (1990b): «Panorama actual de la Prehistoria en la Subbética cordobesa». *Encuentros de Historia Local. La Subbética*: 21-32. Córdoba.
- BERNALDO DE QUIROS, F.; CABREIRA, V.; CACHO, C. y VEGA, L.G. (1981): «Proyecto de análisis técnico para las industrias líticas». *T.P.* 38: 9-37. Madrid.
- BERNIER, J. (1962): «Investigaciones Prehistóricas». *B.R.A.Co.* XXXVII: 99-113. Córdoba.
- BERNIER, J. (1964): «Exploraciones en Córdoba». *VIII C.N.A.* (Sevilla- Málaga, 1963): 134-151. Zaragoza.
- BORDES, F. (1981): *Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen*. Cahiers du Quaternaire I., C.N.R.S., París.
- BOTELLA, D. (1990): «El yacimiento Musteriense de la C.S.A.1. (Lucena)». *V^a Reunión de Campo de AEQUA - Andalucía, Sur de Córdoba* (Lucena-Priego de Córdoba). 23 y 24 de Febrero de 1990. Ejemplar multicopiado: 65-79. Córdoba.
- DIAZ DEL OLMO, F y ALVAREZ, G. (1989): «Formaciones kársticas, espeleogénesis y morfoclimas fríos (Béticas Occidentales). Episodios cuaternarios». *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. AEQUA Monografías 1: 67-86. Sevilla.
- FONT, R. (1990): «Restos óseos del Paleolítico Medio procedentes de la Cueva-Sima C.S.A.1». *V^a Reunión de Campo de AEQUA - Andalucía, Sur de Córdoba* (Lucena-Priego de Córdoba). 23 y 24 de Febrero de 1990. Ejemplar multicopiado: 80. Córdoba.
- GAVILAN, B. (1987): *Los materiales de la Prehistoria en Priego de Córdoba*. 185 págs. Estudios Cordobeses nº 39. Excma. Diputación Provincial. Córdoba.
- GAVILAN, B. (1991): «Avance preliminar sobre la excavación arqueológica de urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)». *ANTIQUITAS* 2: 17-25. Priego de Córdoba.
- GAVILAN, B. y VERA, J.C. (1992): «Breve avance sobre los resultados obtenidos en la

excavación arqueológica de urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)». *ANTIQUITAS* 3: 23-30. Priego de Córdoba.

LAPLACE, G. (1966): *Recherches sur l'origine et l'évolution des complexes eptolithiques*. Ecole Française de Rome, Mélanges d'Arch. et d'Hist., sup. 4. París.

LOPEZ CHICANO, M (1990): «La Cueva-sima C.S.A.1». *V^a Reunión de Campo de AEQUA - Andalucía, Sur de Córdoba* (Lucena-Priego de Córdoba). 23 y 24 de Febrero de 1990. Ejemplar Multicopiado: 62-64. Córdoba.

ORTEGA ALBA, F. (1975): *El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria*. Monte de piedad y Caja de Ahorros. 2 vols. Córdoba.

QUADRA, A.M^a. DE LA y VICENT, A.M^a. (1964): «Informe de las excavaciones en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Primera campaña, 1962». *N.A.H.* IV, 1-3: 68-72. Madrid.

VICENT, A.M^a. y MUÑOZ, A.M^a. (1973): *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba)*. E.A.E. 77. Madrid.